



El arquitecto Andrés Stebelski proyecta una residencia con estructuras ligeras y volúmenes de vidrio en el antiguo pueblo de Tacubaya. Esta obra recibió el Premio Nacional de Interiorismo AAI 2014

# “LA BUENA ARQUITECTURA ESTÁ EN EL DETALLE”



El librero a doble altura es protagonista en la estancia, un diseño para cultivar la mente.

Fotos: Onnis Luque.

POR ARTURO EMILIO ESCOBAR  
arturo\_escobar@gmm.com.mx

Situada en la zona patrimonial del antiguo pueblo de Tacubaya, en la Ciudad de México, esta casa pretende reinterpretar, de una forma contemporánea, la utilización de los patios. Anteriormente, en el lote existía una vecindad muy deteriorada, la cual fue demolida para construir la nueva residencia.

Una de las primeras decisiones fue aislar la casa de su entorno, por lo que se construyó un muro perimetral de seis metros de altura, conteniendo el espacio habitable. “Hacia la calle, este muro se convierte en una discreta fachada que respeta la altura de los predios vecinos y la armonía de la vida urbana”, dijo el arquitecto Andrés Stebelksi, quien diseñó este proyecto que ganó el primer lugar —en la Categoría Arquitectura— del Premio Nacional de Interiorismo AAI 2014.

“Vista en planta (como una foto aérea), la casa se lee como un tablero de ajedrez, intercalando volúmenes sólidos y patios, pero al ser toda de vidrio, el espacio se concibe como uno solo: el adentro se vuelve el afuera y viceversa”. La estructura metálica juega un papel predominante en el diseño, crea una cuadrícula tridimensional que delimita los espacios, asimismo, es suficientemente esbelta para permitir la transparencia. Esta modernista, diáfana y bien articulada estructura es visible tanto en los plafones como en los pisos, dando ritmo y orden al hábitat.

La Casa de los Cuatro Patios se desarrolla en dos niveles, en el primero se encuentran los espacios de uso público: entrada, estacionamiento, lavandería, cocina, comedor, sala y estudio. En la segunda planta se distribuyen tres recámaras con sus respectivos vestidores y baños. La sala, de doble altura, conecta espacialmente las dos secciones, la escalera y los patios.

La vegetación de los patios se vuelve parte de la casa, dando la impresión de vivir en contacto con el exterior. El área ajardinada también permite que los ambientes sean bañados por el sol todo el día, creando un juego de reflejos y sombras que animan la vida doméstica. Incluso, el techo es un jardín con un cubo de vidrio que sobresale, éste regula la temperatura de la casa y es el lugar ideal para leer, contemplar la vegetación y las techumbres del antiguo pueblo de Tacubaya.

A continuación, Andrés Stebelksi, en entrevista, nos deja ver qué hay detrás de una residencia donde desarmó tanto la arquitectura como el diseño interior y la fabricación del mobiliario.

¿El Modernismo es la escuela que marca tu trazo y desarrollo arquitectónico?

La arquitectura de esta casa es muy abierta, la estructura es aparente y los límites entre interior y exterior se disuelven. Considero que es una reinterpretación contemporánea de la casa tradicional de patio.

En una ciudad con zonas ruinosas y deterioradas, como Tacubaya, ¿Lo más prudente es amurallar el hábitat, crear un propio microuniverso para sentir tranquilidad?

En lo particular a mí me agradan los espacios abiertos, pero a la vez me gusta tener la sensación de intimidad. En esta obra, al igual que en la gran mayoría de las construcciones catalogadas de Tacubaya, las casas se viven hacia el interior. Creo que la combinación de los cuatro patios, rodeados de espacios abiertos, son un buen balance para crear un microuniverso donde uno se siente bien.

¿Por qué decidiste seguir trabajando al estilo de la vieja guardia donde a solas diseñas y desarrollas no solo la arquitectura sino también el concepto de interiores y el mobiliario?

Me gusta concebir los espacios con su mobiliario, ya que éstos son diseñados para vivirse y la disposición de los muebles y objetos es clave en mis conceptos. En esta residencia nada está de más, todo tiene su función y su lugar, y todo se integra con la arquitectura.

¿Es una necesidad creativa, obsesión y método de aprendizaje resolver hasta el último detalle de una residencia?

La buena arquitectura está en el detalle.

La estancia, con el gran librero a doble altura, se percibe como un ambiente ceremonial, hablemos de la necesidad que originó su diseño.

Puesto que los dueños de la casa tienen muchos libros, había que darles un buen lugar. Creo que con este librero no sólo resolvimos el tema de dónde guardarlos, sino que también les dimos la importancia que los libros tienen para sus dueños.

¿Se puede ser autodidacta e innovador, o ya nadie diseña algo que no se haya visto antes?

Creo que lo importante es poder adaptar ideas, formas y miles de años de historia a condiciones y problemas específicos de nuestro tiempo.

¿Qué nivel de arquitectura tiene México?

Algunos críticos afirman que no hay suficientes arquitectos de calidad en el país, o que no se ven nuevas posturas. Yo considero que hoy en día se está haciendo muy buena arquitectura en México. Ojalá se dieran las condiciones para que se pudiera hacer más.

¿En dónde radica el lujo de una residencia como Cuatro Patios?

El lujo radica en el espacio. En realidad no es una casa muy grande, pero se siente generosa y agradable. La luz y la naturaleza siempre están presentes y son motivantes.

¿Por qué dedicarle tanto tiempo, amor y empeño a una misma obra?

Aunque la mayoría de colegas generalmente quieren hacer grandes obras y tener mayor cantidad de proyectos en corto tiempo, yo voy por otro camino. Para mí una obra arquitectónica requiere tiempo, empeño y amor. No importa su tamaño.